

LA REFLEXIÓN COMO FACTOR FUNDAMENTAL DE LA PRAXIS PEDAGÓGICA DEL DOCENTE UNIVERSITARIO

Dra. Daliher M. Villasmil Y.

Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda
daliv28@gmail.com

Recibido: 20/04/2016

Aprobado: 22/05/2016

RESUMEN

La práctica docente es uno de los componentes más importantes para lograr la calidad educativa. Por ello se destaca la importancia de la reflexión como elemento fundamental para promover cambios que permitan la mejora continua de la educación en general. En este sentido, se presenta como objetivo general analizar la importancia de la reflexión en la praxis pedagógica de la docencia en educación universitaria. Debido a la realidad objeto de estudio, esta se enmarca en un enfoque de investigación cualitativa siguiendo los preceptos del paradigma interpretativo bajo el método hermenéutico, según Gadamer, y las técnicas de análisis de la teoría fundamentada, tomando como referencia los procesos descritos por Corbin y Strauss (2002). En este sentido, se aplicó la observación participante en cinco clases universitarias y entrevistas a cinco estudiantes y docentes, los cuales se seleccionaron de acuerdo a ciertos criterios que indican que tienen cierto tiempo viviendo la experiencia de la práctica pedagógica. Entre las conclusiones se destaca que el docente universitario escasamente considera la reflexión como un proceso continuo en la realización del diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de todos los elementos que están inmersos en el acto educativo, lo cual afecta múltiples aspectos de las experiencias implícitas en el aprendizaje de los estudiantes.

Descriptores: reflexión, praxis pedagógica, docente universitario, investigación cualitativa, hermenéutica.

REFLECTION AS A FUNDAMENTAL FACTOR OF THE PEDAGOGICAL PRAXIS OF THE UNIVERSITY TEACHER

ABSTRACT

Teaching practice is one of the most important aspects that a teacher must achieve to complete an educational process with a high quality. For that reason it is essential to think about education as a process to promote changes which can allow the teacher to improve excellence. So, the aim of this research was to analyze the importance of the

reflection on pedagogical practice when teaching in higher education. This study is based on a qualitative approach following the precepts of the interpretative paradigm under the hermeneutic method of Gadamer and the analysis through techniques of grounded theory with reference to the processes described by Corbin and Strauss (2002). The phase of observation was applied in five types of teachers and then it was necessary to interview those teachers and five students who were selected according to certain criteria indicating they have some time experiencing teaching practice. The results showed that university teachers rarely considered reflection as a continuous process in making diagnosis, planning, implementation and evaluation of all the elements involved in the education act, which affects many aspects of implicit experiences students' learning.

Keywords: reflection, pedagogical practice of teaching, teacher, qualitative research, hermeneutic.

INTRODUCCIÓN

En el sistema educativo Venezolano las universidades representan un núcleo fundamental para el desarrollo del país. Ellas poseen innumerables retos de formación profesional para el crecimiento económico, social y político de la nación, de manera que, debe consolidar propósitos extrínsecos e intrínsecos, que respondan al estado, el cual espera de apremiantemente a sus necesidades pero que, para que esto suceda debe controlar y cumplir con los objetivos que definen dinámica interna en constante evolución.

En consecuencia, las universidades son contextos complejos, múltiples relaciones se producen en ella, las cuales se debe controlar, dirigir y evaluar constantemente. Una de las principales es la de docente estudiante, por no asegurar que es el eje principal en torno al cual gira todo el proceso gerencial y administrativo de este nivel. Es en la dinámica de estos actores donde llega al fin primordial que es el acto educativo.

Por dicho motivo, es importante estudiar en el ámbito educativo universitario los procesos que desarrollan docentes y estudiantes para garantizar la calidad de la educación y claro está, el cumplimiento de metas que permitan el desarrollo del país.

Es en este proceso de interacción donde se produce la enseñanza y aprendizaje, la cual tiene como objetivo preparar al estudiante para enfrentar los retos que le depara el entorno.

De esta manera, el proceso de enseñanza aprendizaje es de gran importancia, pero para que este ocurra eficientemente, intervienen factores que lo definen y, sobre los cuales al mismo tiempo ejerce influencia. Uno de ellos es el currículo, algunos pensarán que se trata solo de un documento, pero este define los contenidos, procesos y hasta las actuaciones que se suscitan en la educación, sin tomar en cuenta aún aprendizajes no intencionados, es decir, que no están escritos que de todas formas ocurren.

Es relevante entonces analizar en este sentido, la praxis pedagógica del docente universitario, como un proceso que requiere de cambios permanentes donde se debe reconocer el papel fundamental del estudiante, docente y su entorno, por lo que se precisa que el profesor cuente con habilidades necesarias para promover una formación en la cual los estudiantes se conviertan en los individuos críticos y participativos que el país requiere y que señala la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999)

De esta manera, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (1998:40), en su declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI, visión y acción expresa:

...se percibe la necesidad de un nuevo modelo de enseñanza superior, que debería estar centrado en el estudiante, lo cual exige en la mayor parte de los países reformas en profundidad... una renovación de los contenidos, métodos, prácticas y medios de transmisión del saber...

Para alcanzar estos objetivos, la UNESCO manifiesta que es necesario utilizar nuevos y adecuados métodos que permitan superar el mero dominio cognitivo de las disciplinas, y aplicar nuevos planteamientos pedagógicos y didácticos, por ello el personal académico desempeña un papel preponderante en la definición de los planes de estudio. Por lo que aquí se resalta la importancia del docente como uno de los

actores principales para promover el cambio y adaptación de la educación a las necesidades.

Sin embargo, en la praxis pedagógica del docente de educación universitaria se observan problemáticas en relación a su descontextualización respecto a la dinámica actual, así lo expresa Niño (2012) al inferir que en la realidad de las universidades venezolanas se observan docentes cuya praxis es repetitiva y monótona, utilizando el método tradicional, con clases magistrales, donde el diálogo y la participación con los estudiantes es baja o nula, así como la interpretación y discusión de los conocimientos, donde no se generan elementos que conduzcan a la investigación por parte de los estudiantes y aún más, en muchos casos, donde la participación del estudiante es considerada fuera de lugar por parte de los docentes.

Al respecto, Becerra (2011) insiste con preocupación en el deterioro de la calidad de la educación en Venezuela y el mundo, responsabilizando en la mayoría de los casos al docente como factor de ese deterioro educativo, y caracterizan una serie de limitaciones en su desempeño profesional, entre las cuales se señalan: carencias vocacionales y de compromiso con la profesión docente, insuficiencias en su formación previa, practica pedagógica repetitiva y aulas punitivas.

En dicho escenario, la praxis docente no es considerada como la base desde la cual surge un conjunto de elementos que hacen del aprendizaje un acto complejo en el que están implícitas un sinfín de relaciones que parten de la subjetividad del docente y estudiantes, tal como la manifiesta Sayago (2012) al expresar que entre el docente y el discente existe una inmensa barrera que impide la verdadera interrelación y el crecimiento personal. El espacio educativo universitario no resulta el más idóneo para el desarrollo de un proceso que debe estar signado por la flexibilidad, la camaradería y el compromiso académico en pos de los objetivos comunes; por el contrario, todo conspira para que la comunicación sea vertical, inefectiva, controladora y punitiva: el sistema, los reglamentos, el ambiente de aula, entre otros.

Es por esto que se cuestiona acerca del cambio que debe surgir en la pedagogía del docente universitario, el cual según dicho autor ha experimentado un proceso lento

y desfasado respecto a las nuevas realidades del mundo, además hace énfasis en lo relacionado con el docente y sus métodos de enseñanza, sus conocimientos científicos, su actualización de saberes, sus competencias pedagógicas, sus estrategias de enseñanza, y su modo de actuar; se le cuestiona su inercia mental, su capacidad para comprender su práctica y generar los cambios necesarios para mejorarla, su competencia para hacer de la clase un espacio de interés y motivante para el aprendizaje.

Al respecto, uno de los autores que se opone a este tipo de praxis pedagógica es Schön(1998), quien fundamentado en las ideas de Dewey hace una crítica sobre la formación basada en una realidad técnica, él insiste en promover una práctica reflexiva del profesional para dar respuesta a necesidades y situaciones complejas.

Ental sentido, Schön (1998:36) plantea la necesidad de la reflexión sobre la acción e indica la importancia de relacionar la práctica con el arte de investigarla, es decir, todos los profesionales deben ser investigadores reflexivos, “se puede reflexionar sobre la acción, retomando nuestro pensamiento sobre lo que hemos hecho para descubrir cómo nuestro conocimiento en la acción puede haber contribuido a un resultado inesperado”. Aquí entonces se establece una relación entre teoría y práctica que contribuye a cambiarla, fortalecerla y tomar conciencia sobre futuras decisiones.

Estos argumentos sobre la importancia de la reflexión en la educación conduce a inferir sobre una de las causa de la problemática expuesta, pues, tal como lo expresa Carmona (2008) “el papel del docente se reduce a ser un técnico experto y especializado en la aplicación de reglas para orientar la conducta de los alumnos” (s.p), esto aparta el proceso racional y consciente de toma de decisiones que deben prevalecer en el proceso educativo, lo que se trasforma en deshumanizador, y el profesor pasa a ser un técnico que aplica los procedimientos establecidos por otros para lograr objetivos de aprendizaje.

Sobre este aspecto, Giroux (1990), manifiesta que cuando el docente no realiza un proceso reflexivo de su práctica la naturaleza del aprendizaje y la pedagogía del aula se convierten en procesos rutinarios. Es por ello que el docente debe cumplir con un

papel activo, que no sea transmisor del conocimiento, sino que reflexione acerca de la complejidad de su práctica para convertirla en un instrumento transformador de la realidad que se aspira lograr.

De dicha circunstancia surge el hecho de que la reflexión del docente conlleve a realizar cambios pertinentes en todos los elementos que conforman el proceso de enseñanza aprendizaje como fin primordial de la educación, pero esto requiere que el docente, tal como lo exponen García, Reyes y Pachano (2012) sea capaz de participar en el establecimiento de políticas efectivas y articular las funciones del sistema educativo a través de la innovación curricular, que promueva el desarrollo de actitudes hacia el conocimiento e investigación, unido a una transformación social más humanista.

Estas argumentaciones conllevan a visualizar la labor docente más allá de su influencia en el aula de clases, ya que debe considerar y afianzarse en políticas nacionales en materia educativa para realizar innovaciones curriculares que permitan planificar, desarrollar y evaluar su praxis pedagógica en función de los requerimientos actuales que demanda la sociedad y el país, tomando como mayor marco de referencia el Plan Nacional Simón Bolívar (2013 – 2019) en el que se plantea un modelo de educación constructivista y humanista.

Es por esta razón que se considera realmente importante el rol del docente como reflexivo de su práctica, al ser él, el principal actor que puede transformar la educación en un proceso efectivo, en el cual los estudiantes consoliden aprendizajes para toda la vida y por supuesto, puedan aplicar los conocimientos requeridos en el campo de trabajo, lo que se traduce en profesionales de calidad. En este sentido, en el objetivo general del trabajo se plantea analizar la importancia de la reflexión en la praxis pedagógica de la docencia en educación universitaria.

Referentes epistemológicos

Pedagogía

La educación en cualquiera de sus niveles tiene su base en la pedagogía, por ser esta la ciencia cuyo objeto de análisis la rama de ciencias sociales y humanas, especialmente, la didáctica desde la praxis pedagógica, lo que representa en esencia el objeto de estudio de la presente tesis doctoral, que busca teorizar sobre la praxis pedagógica docente desde la cotidianidad para lograr la innovación de los procesos curriculares en educación universitaria

Lo anterior demuestra la necesidad imperiosa de ahondar en la pedagogía desde la educación por ser esta una de los grandes motivos de análisis por parte de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización de Estados Americanos para la Educación (OEI), al desarrollar leyes que promueven su fortalecimiento y oportuna aplicación en todos los niveles educativos en el mundo. Tales organismos son conscientes que es a través de la pedagogía donde se puede desarrollar un ser integral, capaz de enfrentarse a diversos retos.

La pedagogía representa un proceso complejo que necesita de otras ciencias para comprender el mundo como un todo, a través de sus partes, es decir, representa el punto de partida de muchas áreas de conocimiento. Difícilmente entonces, se puede separar la pedagogía de la sociología, desde el comportamiento del ser humano en un entorno, la psicología, al estudiar el hombre desde su concepción social, afectiva y cognitiva, entre otras.

De acuerdo a lo expresado anteriormente, la pedagogía representa un proceso inclusivo, visto esto desde las aristas de un sujeto que se incorpora a la sociedad para cumplir o simplemente seguir patrones culturales, políticos, económicos, sociales, entre otros con el propósito de mejorar sus potencialidades. De todo ello han estado conscientes grandes representantes, entre ellos Kant (1985), Durkheim (1976), quienes desde su visión brindan grandes aportes a la pedagogía, tal como se describe a continuación.

Kant (ob.cit), analiza la pedagogía desde la visión de una disciplina que conserva tres aspectos vitales: el científico, el práctico y el teórico. Todo ello es posible al someter la ciencia a los principios de la experimentación y reflexión sobre la práctica, desde la realidad como medio de comprobación.

Al respecto, Kant, en el año 1785, a través de su tratado de pedagogía establece que “la educación comprende los cuidados y la cultura, esta tiene dos aspectos: uno, negativo; es la disciplina, que previene los errores; otro, positivo: da la instrucción y dirección, y conforma, por lo tanto, la cultural. La dirección sirve de guía en la práctica de aquello que se ha de aprender” (p.4). En lo anterior radica la diferencia entre el rol del profesor y el tutor, es decir, el primero educará para la vida, y el segundo para la vida. En la época escolar, según Kant (ob.cit), es aquella donde se debe mostrar obediencia ante todo y en la vida, se el ser humano debería ser reflexivo y libre, siempre y cuando este cumpliera las leyes, desde la moral.

Durkheim (1976:684), por otro lado se refiere a la pedagogía a partir la educación como medio que proporciona métodos desde la visión positivista para otorgarle el carácter científico al conocimiento. Al igual que Kant (ob.cit), Durkheim (ob.cit) reconoce que la pedagogía necesita de otras áreas para establecerse, especialmente la sociología y psicología para otorgarle el aspecto social a la educación al desde “el momento en que las sociedades han conseguido un cierto grado de diferenciación, se la ve diferenciarse en sí misma siguiendo las clases, las profesiones” .

En este sentido, la diferenciación está dada por las necesidades de la sociedad debido a que la educación está vinculada al trabajo social y organizado en cada momento de la historia. Aunque la educación tiene la función común de según Durkheim (ob.cit) “desarrollar al hombre tal como sale de las manos de la naturaleza, tiene por objeto extraer de allí un hombre enteramente nuevo; crea un ser que no existe, salvo en el estado de germen indiscernible: el ser social. (p.685). Es decir, que la pedagogía se constituye en forma de unidades de estudio que debe ser abordada desde técnicas netamente sociológicas, desde el modo de pensar, actuar y sentir del individuo como parte de la cultura.

Modelos de la praxis pedagógica

Luego de analizar la historia de la pedagogía, es importante destacar que existen varios modelos que se han descrito recientemente sobre este aspecto, por tanto, es necesario conocer sobre la forma de actuar del docente en su hacer. De esta manera, cada profesor, adopta unas características particulares en su praxis educativa de acuerdo a la concepción que tiene de la enseñanza, en este sentido, Davini (1995), Rogers(1977) y Freire(2007) precisan algunos modelos de pedagogía que se incorporan en la práctica del profesorado y que implican la reflexión sobre su desempeño, sin embargo, esto no significa que el profesor actúe cabalmente de acuerdo a esas características, pero si puede poseer algunas de ellas. Estos modelos se explican a continuación.

Modelos y Tendencias Pedagógicas según Davini (1995)

Davini (1995), presenta un modelo ecléctico para lograr la integralidad en el proceso didáctico, incorporando el docente a la práctica y reflexión en la acción, describiendo así cuatro modelos que se mencionan a continuación:

- El modelo practico-artesanal. Concibe a la enseñanza como una actividad artesanal, un oficio que se aprende en el taller. El conocimiento profesional se transmite de generación en generación y es el producto de un largo proceso de adaptación a la escuela y a su función de socialización. En este sentido, para Pérez(1999:185) “El aprendizaje del conocimiento profesional supone un proceso de inmersión en la cultura de la escuela mediante el cual el futuro docente se socializa dentro de la institución, aceptando la cultura profesional heredada y los roles profesionales correspondientes”. Se da un neto predominio de la reproducción de conceptos, hábitos, valores de la cultura “legítima”. A nivel de formación, se trata de generar buenos reproductores de los modelos socialmente consagrados.
- El modelo academicista. Especifica que lo esencial de un docente es su sólido conocimiento de la disciplina que enseña. La formación así llamada pedagógica

pasa a un segundo plano y suele considerarse superficial y hasta innecesaria. En este modelo, según Davini (1995) los conocimientos pedagógicos podrían conseguirse en la experiencia directa en la escuela, dado que cualquier persona con buena formación conseguiría orientar la enseñanza. Se plantea una brecha entre el proceso de producción y reproducción del saber, en tanto considera que los contenidos a enseñar son objetos a transmitir en función de las decisiones de la comunidad de expertos. El docente no necesita el conocimiento experto sino las competencias requeridas para transmitir el guión elaborado por otros, como un locutor hábil.

- El modelo tecnicista-eficientista. El autor indica que esta apunta a tecnificar la enseñanza sobre la base de esta racionalidad, con economía de esfuerzos y eficiencia en el proceso y los productos. El profesor es esencialmente un técnico: su labor consiste en bajar a la práctica, de manera simplificada, el currículum prescrito por expertos externos en torno a objetivos de conducta y medición de rendimientos. El docente no necesita dominar la lógica del conocimiento científico, sino las técnicas de transmisión, está subordinado, no solo al científico de la disciplina, sino también al pedagogo y al psicólogo.
- El modelo hermenéutico-reflexivo. Supone la enseñanza como una actividad compleja, lo que el autor llama, un ecosistema inestable, la cual se encuentra influenciada por el contexto y cargada de conflictos de valor que requieren opciones éticas y políticas. Los cuatro modelos antes descritos son de suma importancia para todo profesional de la docencia en su labor diaria, ya que esto le permite realizar innovaciones educativas oportunas y precisas para teorizar sobre la praxis pedagógica docente desde la cotidianidad para lograr la innovación de los procesos curriculares en educación universitaria, lo que permite actuar sobre la acción y no en el último momento del proceso didáctico.

Modelo Pedagógico Humanista

Rogers (1977) establece un modelo pedagógico humanista, el mismo está centrado en el estudiante, ya que este se considera el sujeto principal de la educación. No se trata únicamente que el discente adquiera conocimientos sino que aprenda a pensar críticamente, lo que lo hace autónomo, logrando con ello transforme su realidad. Para este autor, la educación no es solo un proceso para transmitir conocimientos, se trata, por el contrario que el alumno adquiera, desarrolle y aplique procedimientos a través de estrategias de aprendizaje para hacerlo autónomo en su quehacer educativo y más allá, para la vida.

Se basa entonces en la premisa de que nadie se educa solo, sino que la enseñanza y el aprendizaje se da entre los seres humanos a través de compartir saberes que provienen del mundo para el mundo, es decir, la educación es un proceso que ayuda al hombre a descubrirse, por medio de la reinención y apropiándose del conocimiento para compartirlo y hacer de este su medio de comunicación.

En pocas palabras, el modelo de Rogers (ob.cit) se basa en las etapas de acción, reflexión y acción desde el humanismo. En este sentido, no se propone que el docente sea un mero emisor y el estudiante, un receptor, todo lo contrario, es un proceso que es bidireccional y permanente, en el cual no hay educadores sin educandos, ni educandos sin educador. El rol del docente pasa a ser entonces el de incentivar el análisis y la reflexión para reconocer la importancia de la realidad desde la cotidianidad como entorno para aprender haciendo.

Al hacer al alumno, consciente de su aprendizaje se logra un cambio de actitudes que lo hace crítico y con valores solidarios, haciendo humana la educación desde que este aprende a aprender, desde que le proporciona herramientas para pensar, investigar, buscando soluciones y formándose para la vida desde la escuela.

Rogers (1977) no es el único que ha hecho grandes aportes humanistas a la educación, Freire también fue consciente de ello y realizó varias obras que destaca la importancia del ser humano desde que el hombre es hombre, y el mundo es mundo y en la medida en que ambos se encuentran en una relación permanente, el hombre

transformando al mundo sufre los efectos de su propia transformación. Con este pensamiento de Paulo Freire (2007) se puede observar la visión que él tenía acerca del rol transformador de la educación que aún día tiene vigencia en el mundo, y más allá de ello representa una referencia obligada para seguir y promulgar en pro de lograr la criticidad en el estudiante.

Hablar de Freire no es solo hablar de sus aportes en la educación, es mencionar que sus modelos pedagógicos rigen la vida de los distintos estratos sociales, en la que la lucha del que más tiene y el que no está dada por el poder de unos pocos construido a expensas de la marginación de los demás. Modelos estos que identifican los factores de deshumanización presente en el contexto político, social y económico y el compromiso del pueblo con el cambio al reconocer la educación como un factor político y como fenómeno social capaz de lograr grandes cambios.

Uno de los grandes cambios desde la educación se construye en la pedagogía que busca su génesis en la internalización desde y con los oprimidos antes que para ellos, y que se construye con la visión enfocada en Latinoamérica en función de una obra dirigida hacia una teoría del conocimiento aplicada al campo educativo y respaldada por la concepción dialéctica en que educador y educando aprenden juntos en una relación dinámica en la cual la práctica, orientada por la teoría, reorienta esa teoría, en un proceso de constante perfeccionamiento.

Al respecto, Freire (2007) propone una educación dialogal y problematizadora como instrumento para la concientización. Esta es el acceso a la criticidad, la elevación de la conciencia ingenua a la conciencia crítica, de manera que no puede ser individual ni egoísta. La educación es en su concepción, interacción de los hombres entre sí, de los hombres con su medio, transformación mutua de los hombres y de su ambiente para superar la división de la sociedad en opresores y oprimidos. La educación como práctica de la libertad sólo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido pueda descubrirse como sujeto de su propio destino histórico. El mundo crea conciencia como proyecto humano: el hombre se hace libre. El destino, críticamente se recupera como proyecto.

De acuerdo a lo anterior, Freire (ob.cit) en su obra la Pedagogía del Oprimido emplea los términos de educación bancaria y problematizadora. La educación bancaria, llamada así porque se basa en la premisa de que el docente es quien posee el conocimiento y su función única es llenar de ese conocimiento a cada uno de los estudiantes, ya que según estos son unos envases vacíos que solo podrán ser colmados por el saber del profesor de una manera conductista, siguiendo un patrón de repetición, memorización y copia de la información suministrada, lo que permite que el docente sea quien sea superior y el estudiante inferior. Se describe la educación bancaria como un método en el que aquel que posee algo que los otros no poseen hace que tenga el control y poder sobre estos y toda esta intencionalidad, aunque oculta, se transmite a los niños y va moldeándolos para adaptarse a la sociedad en la que vive.

El otro tipo de educación que describe Freire es la problematizadora que propone que la relación alumno y profesor están en el mismo nivel. Se trata entonces de una educación constructivista, donde el alumno experimenta en vez de copiar y está en contacto con mundo que les rodea y descubran la naturaleza de las cosas por sí mismas, con ello se despierta el interés en el alumno por aprender y le permite también al profesor a mantener en él la satisfacción por enseñar que muchos pierden tras muchos años de trabajo.

Si bien este segundo tipo de educación es más motivadora, también resulta más complicada de llevar y requiere de más atención por parte del profesor, por cuanto debe variar las estrategias y debe manejar todas las variables que influyen en el proceso didáctico, pero no se debe olvidar que de ello depende el nivel de calidad de vida que tengan futuras generaciones.

Metodología

La investigación se centra en el enfoque cualitativo, el cual permite comprender el fenómeno de estudio, el cual es definida por Silva (2007:23), quien indica al respecto que es la “Construcción de un conocimiento de la realidad social y cultural desde el

punto de vista de quienes la producen, la reproducen y la viven. Metodológicamente, implica asumir un carácter dialógico con creencias, mentalidades, mitos, prejuicios y sentimientos, que son aceptados como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana”.

Asimismo, al intentar analizar los procesos sociales y humanos que se explican a partir de las interpretaciones que hacen los sujetos de sus propias acciones, se puede decir que la investigación se enmarca dentro del paradigma interpretativo ya que representa una plataforma epistemológica porque según Tójar (2006) “valoriza la visión que sobre ellos mismos tienen los sujetos, los significados de los comportamientos implícitos y explícitos” (p.62). Por lo que este paradigma considera importante las opiniones, sentimientos y actitudes de las personas que forman parte de una realidad, atendiendo a esto se puede denotar también que está permeado de humanismo

En este contexto, en cuanto al método aplicado para estudiar la realidad en la presente investigación se inicia con un recorrido histórico, al respecto, Gadamer (1996:370) indica que “una hermenéutica adecuada debe mostrar en la comprensión misma la realidad de la historia. Al contenido de este requisito yo lo llamaría historia efectual. Entender es, esencialmente, un proceso de historia efectual”.

Tomando en cuenta estas consideraciones, en la presente investigación, se asume el método hermenéutico porque se aspira conocer los significados que otorgan los docentes y estudiantes a la praxis pedagógica, considerando que la realidad en cuestión es influenciada por un amplio recorrido histórico que influye en sus posturas y actitudes del fenómeno en estudio

En consecuencia, para lograr los pasos descritos, se hizo necesario establecer un conjunto de técnicas que permitieron la categorización y teorización tomando como principal enfoque el método hermenéutico. Por tal razón, se puede decir que este señala el procedimiento planeado que se aplica en la investigación para orientar el camino a seguir para lograr el objetivo de la misma. En este sentido, al teorizar sobre la praxis pedagógica docente desde la cotidianidad para lograr la innovación de los procesos curriculares en educación universitaria, debido a la naturaleza del objeto de

estudio se aplicó el proceso de teoría fundamentada definido por Corbin y Strauss (2002:13), ya que esta permite “construir una teoría derivada de los datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación”.

Los informantes en la presente investigación estuvieron conformados por cinco (05) profesores del área de tecnología, quienes tienen la categoría mínima de asistente en el escalafón universitario y, para tener una visión lo más completa posible de la realidad, se tomaron en consideración cinco (05) estudiantes de diversas áreas de tecnología que tuvieran más de cuatro (04) semestres cursados, esto con la finalidad de conocer sus experiencias en cuanto a la praxis pedagógica del docente universitario.

Por lo tanto, se realizaron cinco (05) observaciones para obtener datos que permitan lograr los objetivos específicos de la presente investigación, dirigidos a describir el significado de la praxis del docente universitario desde la cotidianidad y diagnosticar el estado de los procesos curriculares en la educación universitaria.

Además se empleó la entrevista estandarizada, que para Rojas (2007:67), es aquella en la que se “encuentra un orden y la redacción de las preguntas de igual forma siguen una cronología, por esta razón”. (p.67), es así como se diseñó una entrevista como una guía inicial partiendo de categorías que surgen del marco ontológico y epistemológico de la investigación, no obstante, esta entrevista fue provisional y variaba de acuerdo a las respuestas de cada entrevistado y a medida que comenzaron a emerger nuevos datos

Con relación al procesamiento de la información y credibilidad de la investigación, se realizó una triangulación, para lo cual, primero, a través de las técnicas de análisis de la teoría fundamentada surgieron las categorías identificadas en el recorrido histórico de la pedagogía. Posteriormente, se ubicaron las distintas categorías en los planes estratégicos de la nación (Plan Nacional Simón Bolívar 2013 – 2019, Plan Universitario de la Patria y Plan Estratégico de la universidad), los cuales se sometieron a una triangulación para complementar los datos surgidos en ellos.

Seguidamente, se realizó el estudio de las entrevistas aplicadas a docentes, estudiantes y observaciones y se triangularon estas tres fuentes. De todo este proceso

surgieron categorías provenientes de la historia (sustento epistemológico), de planes estratégicos (sustento teórico) y realidad investigada. De esta manera, se realizó una triangulación final contrastando los datos provenientes de las diversas fuentes de información.

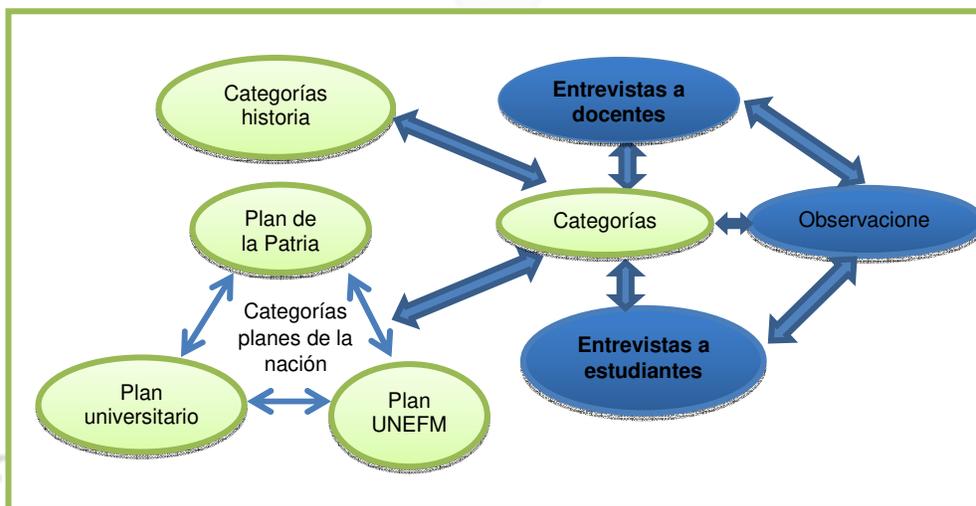


Gráfico 3. Proceso de triangulación

CONCLUSIONES

El rol del docente en la praxis pedagógica ha variado en el transcurso del tiempo, en la historia de pedagogía, puede percibirse como en principio su papel era de acompañamiento y de verificador de experiencias como en la antigua Grecia, otros eran los filósofos que dieron gran aporte a la educación con la búsqueda de la verdad, pero los docentes cuando comenzaron a existir o llamarse de esta manera cumplían un papel instrumental. Sin embargo, ya para Montessori este rol cambia, su función debía ser el de dirigir experiencias en los estudiantes para que alcancen el aprendizaje por medio de percepción, observación y experimentación.

Igualmente, en el plan universitario de la patria y en el plan estratégico de la universidad, el profesor se concibe como planificador, orientador y promotor de

aprendizajes para lograr el pensamiento crítico en el estudiante. Por tanto, debe aplicar estrategias que conlleven al análisis y la reflexión continua acerca de su realidad.

Según los testimonios de los docentes, ellos realizan una planificación semestral en consenso con el resto de los profesores de unidades curriculares afines, para lo cual toman en consideración el contenido establecido en el programa y el tiempo establecido. Manifiestan que muy poco toman en cuenta al estudiante para realizar cambios, por lo cual la planificación es impuesta de forma autocrática. Esto tiene mucha relación con el modelo pedagógico tecnista – eficientista de Davini (1995) quien expresa que es este el profesor es esencialmente un técnico, su labor consiste en bajar a la práctica, de manera simplificada, el currículum prescrito por expertos externos en torno a objetivos de conducta y medición de rendimientos. El docente no necesita dominar la lógica del conocimiento científico, sino las técnicas de transmisión .está subordinado.

En los testimonios de los docentes también se percibe un estilo conductista que poco promueve la participación de los estudiantes, realiza preguntas sobre el contenido pero no los motiva para participar, incluso, ellos reconocen debilidades en cuanto a la aplicación y variedad de estrategias por las características de su perfil profesional.

Los estudiantes consideran que los profesores no los toman en cuenta en sus planificaciones semestrales, inclusive, las actividades se realizan en función del docente en lugar de tomar en cuenta a los estudiantes para adecuar las estrategias según sus características. También manifiestan que muchos no reflexionan sobre aspectos que debe cambiar en su praxis pedagógica porque ellos consideran que todo lo hacen bien.

En las observaciones se comprueba lo expresados por docentes y estudiantes, se nota un profesor que explica contenidos y ejercicios y poco promueve la participación. Sin embargo, puede notarse un esfuerzo por hacer la clase más comprensible al explicar ejercicios de varias formas y presentar ejemplos de la vida diría que se relacionan con la teoría y práctica.

A pesar de que se observan clases conductistas, es importante resaltar que al finalizar el semestre el docente asigna la realización de proyectos en los cuales los estudiantes deben considerar el contenido de toda la unidad curricular y aplicar técnicas y procedimientos en problemas prácticos y diseños cónsonos con su perfil. Por tanto, en este aspecto, el docente pasa a ser conductista para convertirse en promotor de experiencias significativas.

En el siguiente cuadro se presentan los conceptos emergentes de la categoría rol del docente. En este se observa que según los tres contextos investigados existen coincidencias en cuanto al rol del docente como planificador de experiencias. En la realidad de investigación y recorrido histórico existen claras coincidencias en varios conceptos que se corresponden con los modelos pedagógicos presentes descritos en la categoría anterior.

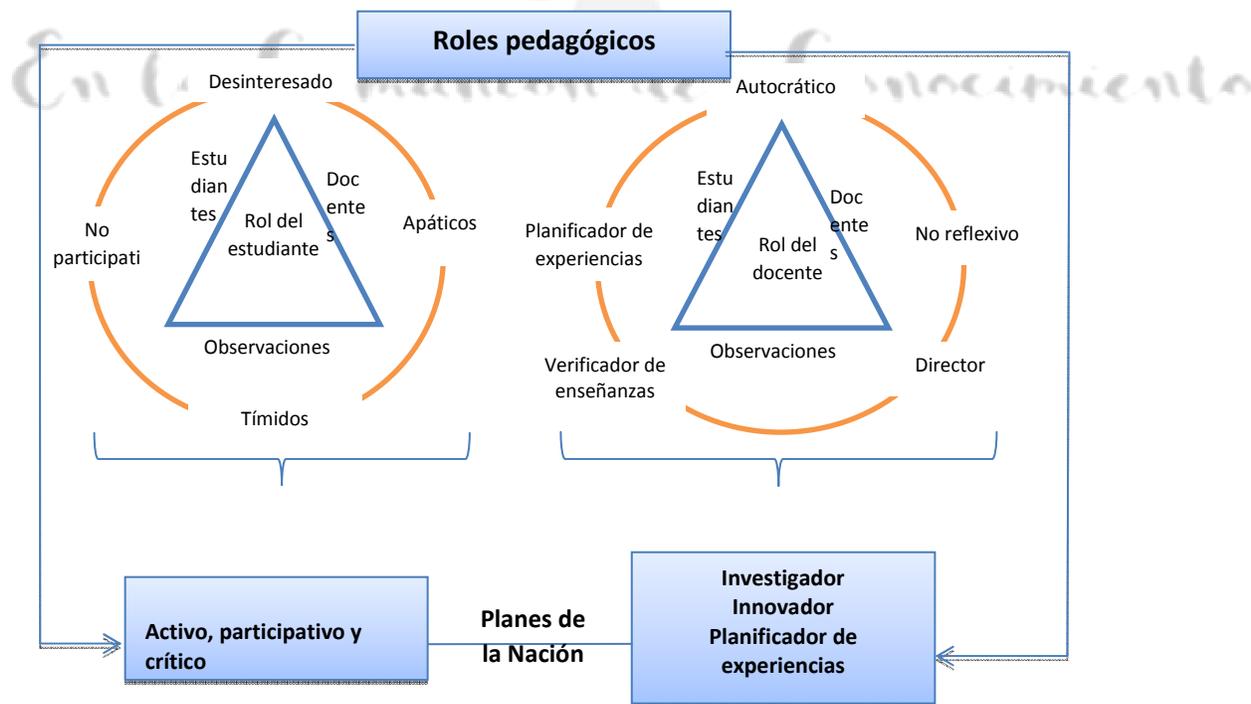


Gráfico 2. Roles pedagógicos. Elaborado con datos tomados de las entrevistas, observaciones, recorrido histórico de la pedagogía y planes estratégicos de la nación.

En Consecuencia, al analizar la praxis pedagógica del docente universitario, se puede afirmar que la actuación del profesor universitario del área de tecnología se rige por patrones que se han seguido por años, en el cual, el docente es quien posee el conocimiento y el estudiante recibe los contenidos como un envase vacío, son recipientes que necesitan ser llenados de conocimiento. Por ello el profesor, no realiza reflexión constante que le permita realizar innovaciones en su praxis pedagógica, porque como lo afirmó uno de los estudiantes entrevistados, el cree que todo lo está haciendo bien y si es así ¿para qué voy a cambiar?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Becerra, G. (2011). Los proyectos pedagógicos de aula y la globalización. *Educere*. [Revista en Línea], 24. Disponible: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19838/1/articulo16.pdf> [Consulta: 2015, Marzo 25]
- Carmona, M. (2008). Hacia una formación docente reflexiva y crítica: fundamentos filosóficos. *Revista de teoría y didáctica de las ciencias sociales*, 13(13).
- Corbin, J. y Strauss, A. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. (1a. ed.). Colombia: Universidad de Antioquia.
- Davini, M. (1995). La formación docente en cuestión: política y pedagogía. Buenos Aires: Paidós.
- Durkheim E. (1976). La Educación como Fenómeno Social. Disponible: http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/19_05text.pdf[Consulta: 2015, Abril 2]
- Freire, P. (2007). Pedagogía de la esperanza. México: Siglo XXI.
- Gadamer, H. (1996). Verdad y método I. Madrid: Sígueme.
- García, C., Reyes, M. y Pachano, N. (2012). El perfil docente universitario en el marco de la innovación curricular en Venezuela. *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social (REDHECS)*. [Revista en línea], 7(12). Disponible: <http://publicaciones.urbe.edu/index.php/REDHECS/article/viewArticle/741/3010>. [Consulta: 2015, Octubre 13]
- Giroux, H. (1990). Los profesores como intelectuales: hacia una pedagogía crítica de aprendizaje. Barcelona: Paidós.
- Kant, I (1985). Tratado de Pedagogía. Editorial Rosistas. Disponible: <http://www.didactica.umich.mx/recursos/pespc/kant-ped.pdf> [Consulta: 2015, Abril 2].

Niño, N. (2012). Desarrollo del razonamiento creativo partiendo de una praxis pedagógica hermenéutica. Tesis no publicada. Universidad José Antonio Páez, Caracas.

Plan Nacional Simón Bolívar 2013 – 2019. (2013). Segundo plan socialista de desarrollo económico y social de la nación. Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas,

Rogers, C. (1977). El Poder de la Persona. Delacorte Publishing Company.

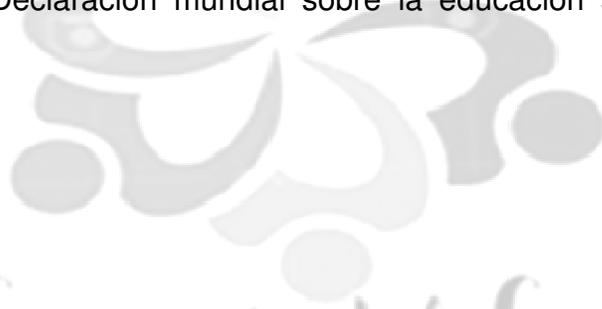
Sayago, A. (2012). Praxis del docente universitario y transdisciplinariedad. Tesis de doctorado no publicada. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas.

Silva, J. (2007). Metodología de la investigación: elementos básicos. Caracas: Co-Bo

Schön, D. (1992). La formación de profesionales reflexivos. Barcelona: Paidós.

Tójar, J. (2006). Investigación cualitativa comprender y actuar. Madrid: La Muralla S.A.

UNESCO (1998). Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción.



En la Comunión del Conocimiento